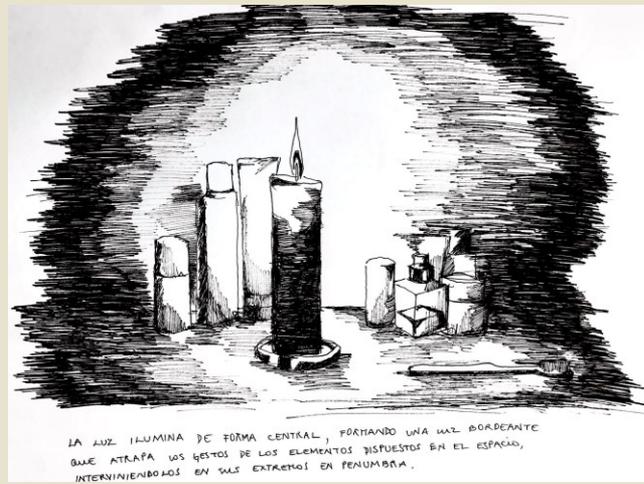


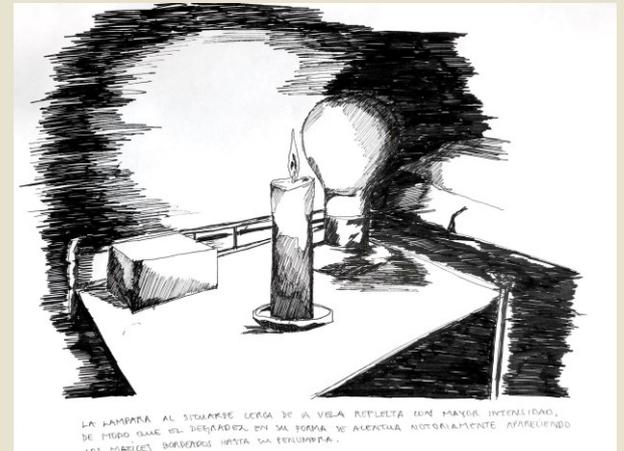
Los objetos se disponen en su horizontalidad, iluminados a medida que se alejan, encuentran unión bajo las sombras hasta su penumbra total, formada por la luz horizontal.



La luz ilumina de forma central, formando una luz bordeante que atrapa los gestos de los elementos dispuestos en el espacio, interviniéndolos en sus extremos de penumbra.



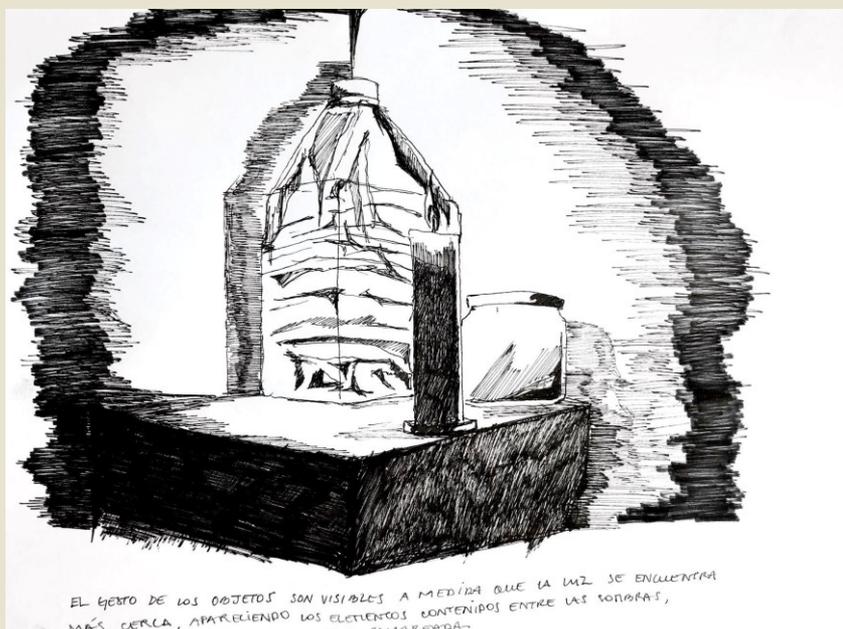
La luz de la vela se sitúa tras de un borde, el que es iluminado en su totalidad, creando una dualidad del espacio iluminado y del oscurecido tras el borde, el que contiene el claroscuro



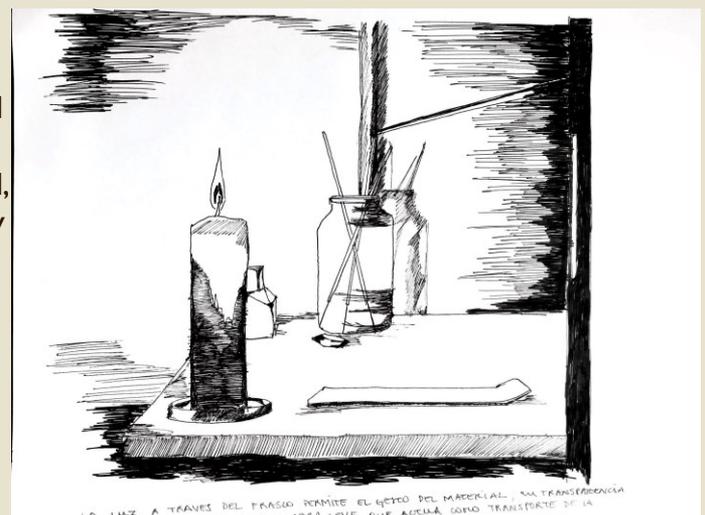
La lampara al situarse cerca de la vela refleja con mayor intensidad, de modo que el degradado en su forma se acentúa notoriamente apareciendo los matices bordeados hasta la penumbra.



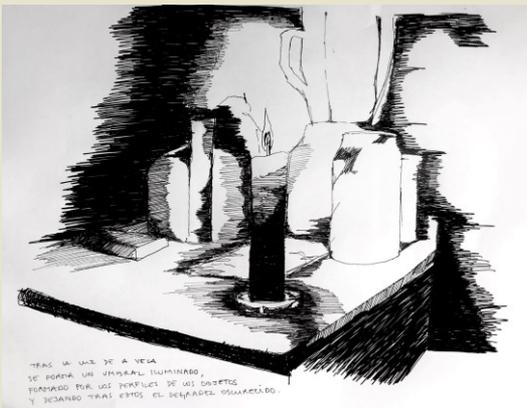
La pared y sus caras se ven iluminadas, bordeadas por la luz de forma uniforme y en degradés, resaltando la vela tras la silueta del claroscuro



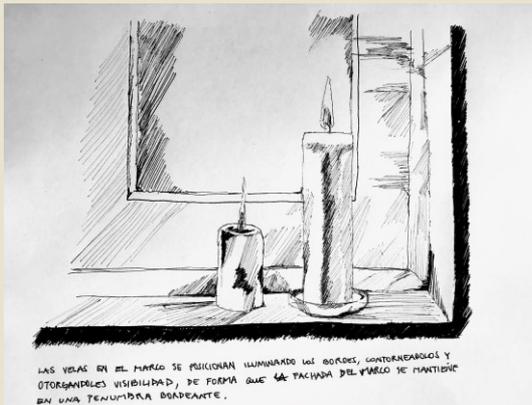
El gesto de los objetos son visibles a medida que la luz se encuentra más cerca, apareciendo los elementos contenidos entre las sombras, otorgándoles una translucidez sombreada.



La luz a través del frasco permite el gesto del material, su transparencia y su cualidad, crea una sombra leve que actúa como transporte de la luminosidad, con la luz cruzando la penumbra

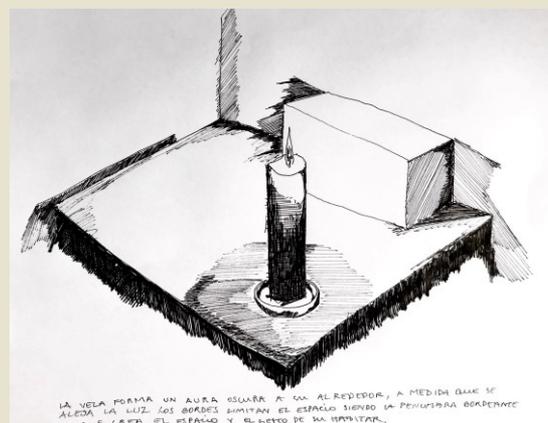


Tras la luz de la vela se forma un umbral iluminado, formado por los perfiles de los objetos y dejando tras estos el degradado oscurecido.



Las velas en el marco se posicionan iluminando los bordes, contorneándolos y otorgándoles visibilidad, de forma que la fachada del marco se mantiene en una penumbra bordeante.

El encuentro de la luz de la vela y el espacio deja entrever cualidades en el habitar bajo esta iluminación, como factor principal la luz y penumbra bordeantes, creada por el aura de luz que forma el fuego alrededor, permiten mostrar la gestualidad de los objetos, a través de dos características del clarooscuro, tales como el umbral iluminado y los matices en degradados, los que permiten la formación de perfiles y el espacio, muestra superficies y texturas capaces de dar cuenta de la cantidad de luz que influye en los cuerpos, adaptándose al vacío y creando el habitar en relación a este.



La vela forma un aura oscura a su alrededor, a medida que se aleja la luz los bordes limitan el espacio siendo la penumbra bordeante la que crea el espacio y el gesto de su habitar.

PENUMBRA BORDEANTE FORMADORA DE LA GESTUALIDAD



Las sombras bordean los perfiles y destacan el gesto, acentúan con mayor intensidad a medida que la luz se aleja, siendo la exposición directa que crea esta penumbra y luz bordeante formadora de la gestualidad.



Las sombras bordean los perfiles y destacan el gesto, acentúan con mayor intensidad a medida que a luz se aleja, siendo la exposición directa que crea esta penumbra y la luz bordeante formadora de la gestualidad.